

## Los niños se enamoran de la palma de aceite

**Con actividades lúdicas y la entrega de kits de útiles escolares, niños de Cantagallo y Puerto Wilches, en el Magdalena Medio, aprendieron sobre la palma de aceite y la necesidad de cuidarla en familia.**

Por: **Ángela Neira Segura**

Consultora en Comunicación de Riesgos

El cariño que los niños entregan a las mascotas, las plantas y otras maravillas de la naturaleza es de una dulzura tal que enseña a los adultos. Esos brotes de felicidad y emoción, la espontaneidad de sus sonrisas y comentarios desparpajados generan aprendizajes sencillos pero contundentes sobre la necesidad de proteger todas las especies.

Los productores de palma de aceite coinciden en afirmar que a este cultivo hay que tratarlo como a un niño, consentirlo, cuidarlo, nutrirlo y protegerlo. A raíz de la crisis generada por la Pudrición del cogollo, PC, se han incrementado los planes que pretenden llegar a las comunidades con pedagogía para dar a conocer las mejores prácticas y estrategias preventivas.

La familia campesina colombiana crece, cultiva y produce unida. De ahí que es muy importante que todo el círculo familiar esté integrado a la labor que propicia su desarrollo personal y social. Los niños que acompañan a los padres y hermanos mayores que trabajan en los cultivos, deben ser involucrados en talleres formativos que les inculquen el aprecio y, a su vez, el respeto por las actividades agrícolas.

Fedepalma, el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, y el Instituto Colombiano Agropecuario-ICA lideraron en las cabeceras municipales de Puerto Wilches (Santander) y Cantagallo (Sur de Bolívar) unas amenas sesiones lúdicas con escolares quienes a través de juegos y cantos conocieron más sobre la palma de aceite.

“Federico, Federico es un señor palmicultor, por no cuidar su palma miren lo que le pasó...”, así cantaron los niños de

Cantagallo y luego hablaron con la picardía infantil de cómo sus padres hablan de la palma.

David Anaya, de siete años y quien cursa primero de primaria, narró que su papá se fue a trabajar lejos porque las palmas dejaron de producir. “Le voy a decir a mi papá que hay que cuidar la palma todos los días y que debemos darle mucho cariño y no dejar que se encharque el cultivo”, contó David.

Yanira, de seis años, y estudiante en Puerto Wilches en el colegio 20 de Julio, expresó feliz que, “hoy aprendí que la palma nos ayuda y que se debe renovar”.

Los maestros que asistieron a esta actividad coincidieron al destacar la importancia de informar a la comunidad y en especial a los niños y jóvenes sobre la PC: “la actividad fue muy productiva y debería hacerse con más frecuencia, es necesario que en todos los centros educativos se hable de los cuidados que la palma necesita y de la enfermedad de la PC”.

Los niños recibieron *kits* escolares que se constituyen en una gran ayuda en estos momentos, cuando muchos padres de familia no tienen recursos para comprar elementos necesarios para estudiar.

Durante las jornadas, los menores aprendieron que la palma es muy importante para la región y que su cultivo ofrece mucho progreso. El mensaje fue muy claro, todos en familia deben darle la mano a la palma para protegerla de las plagas que la acaban; esto repetían los niños que, con sus caritas pintadas y felices, prometieron ser más amigos de las palmas.



**Alexandre Cooman, Gerente de Manejo Sanitario hizo entrega de los kits a por lo menos 250 escolares de Cantagallo, Sur de Bolívar**